



Conclusiones del primer Encuentro Nacional de Microfinanzas y reflexiones sobre los principales elementos de discusión



Nantik Lum
MICROCREDITOS PARA EL DESARROLLO

UNIVERSIDAD ICAI PONTIFICIA
ICAI ICAD E
COMILLAS
MADRID



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE MADRID

Autores:
Jaime Durán Navarro (coord.)
Olga García Frey
Françoise Clementi
Susana García Jiménez
Teresa Botella Gómez-Acebo
Ana Gorostegui
Marcelo Abbad
Carmen Pérez Sánchez
Carlos Álvarez Izquierdo
Jean Claude Rodríguez-Ferrera

FORO
DE MICROFINANZAS



**CONCLUSIONES DEL PRIMER ENCUENTRO
NACIONAL DE MICROFINANZAS Y
REFLEXIONES SOBRE LOS PRINCIPALES
ELEMENTOS DE DISCUSIÓN**

Autores

Jaime Durán Navarro (Coord.)

Olga García Frey

Françoise Clementi

Susana García Jiménez

Teresa Botella Gómez-Acebo

Ana Gorostegui

Marcelo Abbad

Carmen Pérez Sánchez

Carlos Álvarez Izquierdo

Jean Claude Rodríguez-Ferrara

Julio 2011

Edita

Foro de MicroFinanzas.

Fundación Nantik Lum.
c/ Manuel Silvela, 1, 1º izqd. 28010 Madrid.
www.nantiklum.org

Universidad Pontificia Comillas.
c/ Alberto Aguilera, 23. 28015 Madrid.
www.upco.es

Universidad Autónoma de Madrid.
Carretera de Colmenar, Km. 14,5. 28049 Madrid.
www.uam.es

Portada desarrollada por Agustín Lacalle.
Compuesto, maquetado e impreso por Cromoimagen (España) - *Printed in Spain.*

Depósito Legal: M-39820-2011.

Derechos reservados, Fundación Nantik Lum, Universidad Pontificia Comillas y Universidad Autónoma de Madrid.

El Foro de MicroFinanzas apoya la creación y difusión del conocimiento y por eso se acoge a la política de uso libre de los contenidos. Este trabajo es distribuido con la esperanza de que sea útil. La fotocopia y distribución de este cuaderno, parcial o completa, está permitida en cualquier medio, sin necesidad de permiso especial de los autores y editores, siempre y cuando se cumplan las siguientes condiciones:

- 1.- Respetar el texto publicado (se permite la libre distribución del contenido, no su modificación salvo aprobación expresa del Foro).*
- 2.- Citar la fuente original.*

Esta edición integrada por tres mil ejemplares de distribución gratuita, ha sido posible gracias a la colaboración y al apoyo financiero de la Fundación ICO. Agradecemos también el apoyo que nos brindan la Consejería de Inmigración y Cooperación de la Comunidad de Madrid y el Grupo Deutsche Bank España en la publicación de los Cuadernos Monográficos.

ÍNDICE

	Página
Prólogo	4
1. Primer Encuentro Nacional de Microfinanzas en España	6
1.1. Participantes del primer Encuentro Nacional de Microfinanzas en España.....	7
1.2. Análisis DAFO	10
1.3. Principales conclusiones del análisis DAFO.....	12
¿Cuáles son las principales debilidades del sector microfinanciero en España?.....	12
¿Cuáles son las principales amenazas del sector microfinanciero en España?.....	16
¿Cuáles son las principales fortalezas del sector microfinanciero en España?.....	18
¿Cuáles son las principales oportunidades del sector microfinanciero en España?.....	21
2. Reflexiones sobre las principales conclusiones del primer Encuentro Nacional de Microfinanzas	25
2.1. El microcrédito en España: 10 años del sector.....	26
2.2. Reflexiones sobre el modelo del sector microfinanciero español en los últimos años.....	33
2.3. Alcance de las microfinanzas en España.....	39
2.4. El alcance de los microcréditos en España.....	42
2.5. La sostenibilidad del sector microfinanciero español.....	45
2.6. La necesidad de una definición de microcrédito para el sector microfinanciero español	50
2.7. El futuro del sector microfinanciero español	52
Bibliografía	54

Prólogo

Es un honor para mí y para la Fundación ICO el presentar las conclusiones del primer Encuentro Nacional de Microfinanzas, celebrado en España.

La Fundación ICO es, conjuntamente con la Comunidad de Madrid, una de las entidades financiadoras de este evento y quiere felicitar a las entidades organizadoras (Universidad Autónoma de Madrid, Fundación Nantik Lum y Universidad Pontificia Comillas) por el esfuerzo y acierto con que han llevado a cabo la preparación y el desarrollo de este primer encuentro que, sin duda, será un primer paso cara a la coordinación integral de todos los actores españoles en el campo de las microfinanzas.

El encuentro ha sido un completo éxito tanto en la calidad y profundidad de las ponencias y ponentes, como en la asistencia de más de 200 personas interesadas en las microfinanzas. Esto demuestra la voluntad de las instituciones presentes en el evento de coordinar sus actuaciones y esfuerzos para conseguir que las microfinanzas constituyan una herramienta eficaz en la lucha por la erradicación de la pobreza.

En el transcurso del encuentro, se han puesto sobre la mesa muchas dudas y se ha discutido sobre diversos conceptos que van desde la sostenibilidad de las entidades sociales de apoyo al microcrédito –en adelante, ESAM– hasta la definición de microcréditos, pasando por los tipos de interés aplicables, necesidad de una regulación microfinanciera y un largo etc. Estoy convencida de que el encuentro ha servido de enlace y de plataforma de coordinación para la conjunción de esfuerzos.

Particularmente interesante y valioso para el sector microfinanciero español, fue el DAFO que se realizó en el Encuentro y de cuyas conclusiones tomó nota el Foro de MicroFinanzas para la formación posterior de mesas de trabajo específicas con objeto de elaborar un marco de regencia para futuras actuaciones, consensuado entre todas las instituciones que operan con microcréditos y que pueda resumir todas las necesidades, peticiones, sugerencias e inquietudes de las instituciones implicadas.

Ese documento podrá servir de estímulo político para que el Gobierno pueda apoyar la actividad microcrediticia, creando el marco legal e impulsando la formación de la infraestructura económica y social necesaria.

Olga García Frey,
Vicepresidenta de la Fundación del Instituto de Crédito Oficial

1. Primer Encuentro Nacional de Microfinanzas en España

Coordinado por el Foro de MicroFinanzas con el patrocinio de la Consejería de Empleo, Mujer e Inmigración de la Comunidad de Madrid y de la Fundación ICO. Tuvo lugar los días 15 al 17 de septiembre de 2010 en la Universidad Pontificia Comillas en Madrid.

1.1. Participantes del primer Encuentro Nacional de Microfinanzas en España

El primer Encuentro Nacional de Microfinanzas reunió a representantes de universidades, ONG y fundaciones, entidades financieras y la Administración Pública, así como también a los microemprendedores y el público en general.

El encuentro fue un espacio para debatir, analizar, fortalecer y difundir las microfinanzas en España. Para lograr este objetivo, además de las sesiones plenarias, se dividió a los participantes en grupos de trabajo, con el propósito de obtener al final del encuentro, un nuevo plan de acción para reactivar e impulsar el sector en nuestro país.

Aprovechamos este cuaderno monográfico para agradecer la participación activa de todos ellos y esperamos haber recogido fielmente todas sus aportaciones.

A continuación la lista de participantes y sus instituciones.

Nombre	Institución
Silvia Consuegra	Fundación ICO
Carlos Álvarez	Fundación ICO
Maricruz Lacalle	Universidad Autónoma de Madrid
Javier Márquez	Universidad Pontificia Comillas
Aurora García Domonte	Universidad Pontificia Comillas
Jaime Durán Navarro	Universidad Pontificia Comillas/ UAM
Vicente Díaz Ortega	Fundación Nantik Lum
Patricia Rodríguez	Fundación Nantik Lum
Bárbara Jayo	Fundación Nantik Lum
Casey Marie Conzett	Fundación Nantik Lum
Montserrat Jiménez Espinosa	Fundación Nantik Lum Barcelona
Beatriz Morant	Fundación Nantik Lum
Arianne Martín Rodríguez	Fundación Nantik Lum
Claudineh Blanco Dagand	Fundación Cambio de Vida
Álvaro Gutiérrez Maestros	Fundación Secretariado Gitano
Albert Colomer Espinet	Fundació CP'AC
Ana Gorostegui	Fundación Incluye
Leticia Chamorro Jiménez	MITA ONG
Cristian Hormazábal	MITA ONG
Inger Berger	Banco Mundial de la Mujer

Nazaret Menéndez	Banco Mundial de la Mujer
Laura Monet	Banco Mundial de la Mujer
Mercedes Salas	Banco Mundial de la Mujer
Sergi Burrull Valdés	Fundación La Caixa
Albert López	Fundación La Caixa
M ^a Fernanda Ayán San José	Caja Madrid
Carmen Gómez Vilar	Caja Madrid- Obra Social
María Teresa Pérez Alarcón	UNICAJA
Inés Ruiz de Arana Marone	Grupo Banca Cívica
Gabriel Huarte	Grupo Banca Cívica
Carmen Pérez	Cajasol
José María Ordoñez Monteagudo	Cajasol
María Rodríguez Varo Fuentes	Cajasol
Miguel A. Mira	Caja Mediterráneo Acción Social- Obra Social
Irantzu Vázquez Portillo	Fundación Caja Navarra
David Pérez de Ciriza Eslava	Caja Navarra
María Jesús Mariño Gómez	Banco Santander
Francisco Javier Lanzas Pellico	Grupo Santander
M ^a José Bartolomé	Banesto
Carlos Balado	Confederación Española de Cajas de Ahorro
Françoise Clementi	Françoise Clementi Consultoría
Marcel Abbad	Marcel Abbad Consultoria Social
Beatriz Araneta Lavinz	Deva y Lug Consultores
Mónica de Linos Escofet	Axis (Grupo ICO)
Agustín Vitórica Gutiérrez	Ambers Capital Microfinanzas
Germán Hidalgo	Apoyo Latino Sierra Madrid
Miguel Gorospe	Alianza Esp. Contra la Pobreza
Francisco Pizarro Escribano	PCTEX
Germán García Ibáñez	KPMG
Guadalupe de la Mata	EIB
Montserrat Sáenz de Ugarte	TECNIBERIA
Pablo Álvarez	HOWTO
Alberto Gómez María	Alternative Thinking
Antonio Arias Lara	Alternative Thinking
Cecilia Ríos García	Microcréditos de Cruz Roja Espa- ñola
Luis Fernando Crespo Zoritare	UGT
Emigdio Rivera Rivera	Economía Digital

John Henriksson	Neurotical Ideas
Marta Sarralde Bajos	Neurotical Ideas
Laura Moreno Sánchez	ONGD Zerca y Lejos
Roberto Ondarra Garcia	Lane Ekintza
Mamadou Cheikh Agne	GERACOD
Joana Caparrós	Women Together
Veronica Caparrós	Women Together
Martina Hooper	SETEM Madrid
María Dolores Taberneró Martin	ALAPAR Iniciativias
Raúl del Viso Bravo	EAPN-CLM
María José Pequeño Gutiérrez	Ayuntamiento de Valladolid
Guzmán García González-Posada	Ministerio de Trabajo e Inmigrantes
Gregorio Dávila Díaz	Ayuntamiento de Collado Villal
Pedro Ribera Justiniano	Federación de Trabajadores Autónomos Inmigrantes
Elena Arvatu	Instituto de Desarrollo del Emigrante y Asociaciones Integra
Antero Chaumel	Instituto de Desarrollo del Emigrante y Asociaciones Integra
Rosa M ^a Marina Moneo	Insituto de Mujer-Ministerio de Igualdad
Virgilio Oñate	Planet Finance
Mathieu Carenzo	Planet Finance
Daniel Sorrosal	European Microfinance Network
Jean Claude Rodríguez	Comunidades Auto-Financiados
Julia García-Vaso	Plataforma Enlaces y Amasal
Adrián Daniel Battaglia Díaz	Coop 54
Sam Daley-Harris	Campaña del Cumbre de Microcrédito
Cristina Trullols	IE Business School
Nélida Moraleda López Romero	Máster en Microcréditos para el Desarrollo, UAM

Guilhem Renaud	Máster en Microcréditos para el Desarrollo, UAM
Anabel González Flores	Máster en Microcréditos para el Desarrollo, UAM
María Atienza de Andrés	Máster en Microcréditos para el Desarrollo, UAM
Gustavo Santos Tapia Daza	Máster en Microcréditos para el Desarrollo, UAM
Herenia Gutiérrez Ponce	Universidad Autónoma de Madrid
Esther Hernández Alonso	Universidad Autónoma de Madrid
Miguel Ángel Olmos de Juan	Universidad Politécnica de Madrid
Ramón Fisac García	Universidad Politécnica de Madrid
Miguel Ángel Olmos de Juan	Universidad Politécnica de Madrid
Flavia Arizaga Onega	Universidad Politécnica de Madrid
Víctor de Lama de la Cruz	Universidad Complutense de Madrid
Itziar Jiménez	Universidad Rey Juan Carlos
Marcela Priwin	Universidad de Carlos III
Gustavo Prepelitchi	Universidad Albert Ludwigs
Trinidad Pizarro Quiroga	
Isabel Vento Colomina	
Ana María Céspedes Calderón	
Leticia Álvarez	

1.2. Análisis DAFO

En el marco del Foro de MicroFinanzas¹, se celebró el primer Encuentro Nacional de Microfinanzas en la Universidad Pontificia Comillas los días 15-

¹ El Foro de MicroFinanzas es un espacio pionero de debate, estudio e intercambio de experiencias en el ámbito de las microfinanzas, organizado por la Fundación Nantik Lum, la Universidad Pontificia Comillas y la Universidad Autónoma de Madrid. Colaboran con el mismo el Deutsche Bank, la Consejería de Inmigración y Cooperación de la Comunidad de Madrid, la Fundación ICO y la Fundación África Directo. Entre sus actividades destacan la organización de jornadas de conferencias, mesas de trabajo con expertos y la edición de una colección de Cuadernos Monográficos sobre microfinanzas.

17 de septiembre de 2010. El objetivo del Encuentro fue reunir a todos los agentes del sector para debatir sobre el modelo de concesión de microcréditos en nuestro país y proponer un nuevo plan de acción. Para ello, se llevó a cabo un análisis DAFO del modelo de las microfinanzas en España, esto es, un inventario de amenazas, oportunidades, puntos fuertes y débiles del sector, y de las instituciones que lo componen en el país.

Análisis DAFO

Un **DAFO** es una metodología de estudio de la situación competitiva de una institución en su mercado (situación externa) y de las características internas (situación interna) de la misma, a efectos de determinar sus **D**ebilidades, **A**menazas, **F**ortalezas y **O**portunidades. La situación interna se compone de dos factores controlables: fortalezas y debilidades, mientras que la situación externa se compone de dos factores no controlables: oportunidades y amenazas.

El **análisis externo** (**O**portunidades y **A**menazas) consiste en determinar las fuerzas procedentes del entorno que suponen ocasiones que el sector microfinanciero en España debe aprovechar o que pueden representar dificultades para su desarrollo. Estas fuerzas pueden ser:

- De carácter político: estabilidad política, apoyo gubernamental al sector microfinanciero, etc.
- De carácter económico: crecimiento económico, desarrollo de la microempresa y el autoempleo, penetración bancaria, etc.
- De carácter legal: medidas fiscales para los microemprendedores y las Instituciones Microfinancieras (IMF), regulación del sector, legislación bancaria (tipos de interés), legislación laboral (contratación de trabajadores, prestaciones por desempleo), etc.
- De carácter social: inmigración, desempleo, capacidad emprendedora, etc.
- De carácter tecnológico: uso de nuevas tecnologías, etc.

El **análisis interno** (Debilidades y Fortalezas) consiste en determinar los puntos débiles del sector microfinanciero que impiden poder aprovechar oportunidades y los puntos fuertes que les sirven para explotar oportunidades o superar amenazas. Pueden hacer referencia a la disponibilidad de recursos de capital, personal cualificado, tipos de productos y servicios financieros, estrategia de comunicación y percepción de los clientes, entre otros.

Fuente: Boston Consulting Group (BCG)

A continuación, se resumen las principales Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades enumeradas por los asistentes durante las distintas sesiones de trabajo organizadas en el encuentro².

1.3. Principales conclusiones del análisis DAFO

¿Cuáles son las principales debilidades del sector microfinanciero en España?

Debilidad nº 1- Ausencia de Instituciones Microfinancieras (IMF).

- No existen verdaderas IMF en España que otorguen los microcréditos, a la vez que brinden apoyo a los microemprendedores (formación, apoyo para realizar el plan de negocios, etc.). Las cajas de ahorros en España no están dando este segundo servicio esencial para crear autoempleo.
- Falta un marco regulatorio adecuado que permita el nacimiento de verdaderas instituciones microfinancieras (no bancarias), que incremente el número de las mismas y que permita desarrollar la competencia entre ellas para que el sector se pueda desarrollar.
- Falta de un marco legal que promueva la creación de microempresas y que apoye el autoempleo.
- Las obras sociales de las cajas de ahorro, principal oferente de servicios de microcrédito en España, están fuertemente influenciadas por decisiones políticas. Esto ha provocado que todos los programas sociales, entre los

² Todas las opiniones manifestadas proceden de los participantes del Encuentro, no reflejando necesariamente la opinión del Foro de Microfinanzas.

que se encuentran los microcréditos, sean muy inestables y dependan de la voluntad política de turno.

- Existe una falta de apoyo hacia las ESAM para que puedan dar más y mejores servicios. Esto se debe en parte a los impedimentos que existen por parte de la legislación vigente.
- Las microfinanzas o los microcréditos todavía no existen en la agenda política española.

Debilidad nº 2- Falta de sostenibilidad.

- La concesión de microcréditos, tal y como se ha desarrollado hasta el día de hoy en España, es insostenible. Las instituciones que ofrecen microcréditos no pueden alcanzar la sostenibilidad financiera.
- Falta un marco regulatorio adecuado que permita a las instituciones microfinancieras conseguir financiación y no depender de las instituciones financieras formales (bancos y cajas de ahorros) ni de la voluntad política de turno. Así por ejemplo, una IMF en España no puede captar ahorro, ni cobrar intereses por encima del límite establecido. Por otro lado, a nivel legal no se pueden crear fondos éticos para financiar las microfinanzas por parte de los particulares. Esto sólo se puede hacer desde la banca, lo cual representa una limitación para la iniciativa privada individual.
- Las ESAM (esto es, las entidades intermediarias entre los agentes financieros y el microemprendedor) no son autosuficientes y hay poca probabilidad de que sean sostenibles a largo plazo. Al no ser sostenibles, dependen en un alto grado de las subvenciones públicas.
- Existe falta de acceso a diversas fuentes de financiación por parte de las entidades. Esto provoca una limitación para el crecimiento a falta de capital.
- Las instituciones financieras carecen de visión a largo plazo para mantener la vigencia de los programas de microcréditos. Sin embargo, las ESAM tienen la visión correcta pero les falta financiación.
- Existe una falta de compromiso social y de financiación por parte de las entidades financieras.

- Existe falta de financiación para la contratación de personal cualificado con conocimientos económicos-financieros adecuados para satisfacer la demanda de los solicitantes de microcréditos por parte de las ESAM.
- Los programas de microcrédito son grandes consumidores de recursos humanos y materiales. Esto es una debilidad pues carecen de sostenibilidad económica y financiera.
- Las ESAM están, por ahora, al servicio de la banca, y no están trabajando para y por los clientes. No se están apoyando a las entidades que realmente saben cómo trabajar con microcréditos y hacer programas sociales con voluntarios.

Debilidad nº 3- Marco legislativo inadecuado y ausencia de *lobbying*.

- El marco regulatorio actual está obsoleto. Por un lado, prohíbe fomentar la economía sumergida, pero por otro lado, no ofrece alternativas para permitir la transición de los microempresarios informales hacia el sector formal de la economía.
- Falta un marco legislativo en las políticas de desarrollo local para incluir e integrar las microfinanzas en su entorno.
- La cantidad y complejidad de los requisitos legales y formales que son necesarios para montar una microempresa dificultan enormemente el desarrollo del sector. El microempresario necesita un marco especial legal, fiscal y administrativo si se quiere que las microfinanzas le den servicio de manera eficaz.
- Falta de *lobbying* para fortalecer el sector microfinanciero.
- Falta de *lobbying* para la inclusión de las microfinanzas en la agenda política nacional y ofrecer una mayor información y difusión de las mismas en el sector público.

Debilidad nº 4- Descoordinación y falta de información.

- El sector es heterogéneo y no existe una definición concreta y única del concepto del microcrédito. Habrá que definir aquello que no es microcré-

dito para no encorsetar en una definición lo que sí es microcrédito y su potencial a distintos colectivos.

- El cliente/beneficiario/usuario de las microfinanzas no forma parte de la interlocución necesaria para desarrollar el sector.
- Existe una completa descoordinación entre las iniciativas públicas y la esfera privada para el apoyo y la promoción de las microfinanzas.
- Existe una falta de canales de articulación entre las entidades que operan en el sector (banca, agentes públicos, ESAM y microemprendedores).
- Existe una falta de información sobre las microfinanzas, no sólo entre la ciudadanía, sino también entre todos los partidos políticos.
- Existe una falta de visibilidad a nivel micro de las acciones de apoyo por parte de la Comisión Europea. Gran parte de este apoyo se queda en las instituciones políticas y no baja a los actores involucrados en el día a día de las microfinanzas.
- La descentralización de las competencias en las Comunidades Autónomas hace que no se tenga una estrategia integrada de las microfinanzas a nivel nacional. En el caso concreto de Andalucía, se ha intentado hacer una política microfinanciera involucrando a todos los agentes: cajas, entidades sociales públicas y privadas. No se llegó a buen puerto por la falta de entendimiento y las diferentes concepciones del microcrédito de las partes implicadas.
- No hay visibilidad de las ESAM, ni hay información sobre las mismas. Sólo se publicitan las entidades financieras pero éstas no ofrecen información acerca de las entidades con las que trabajan y que realmente son las que gestionan los microcréditos.
- No existe un itinerario formativo para los microemprendedores por la falta de tiempo y recursos por parte de los agentes financieros y las ESAM. No se realizan estudios de las capacidades de los futuros microempresarios.
- Existe una falta de transparencia y profesionalización dentro del sector microfinanciero.

- Existe una falta de difusión de buenos modelos para el desarrollo de las microfinanzas.
- Existe una falta de trabajo en red y cooperación entre las entidades para fortalecer y hacer crecer el sector, el cual se caracteriza por su pequeña escala.

Debilidad nº 5- Las propias limitaciones de las microfinanzas.

- El autoempleo no es la solución para todas las personas. Hay personas que no tienen capacidad para gestionar un pequeño negocio y se les aboca al fracaso.
- El microcrédito se destina en numerosas ocasiones a personas que trabajan en el mercado informal. La situación legal de estos beneficiarios/as representa una debilidad para el desarrollo del sector microfinanciero.
- Existe un intrusismo y una apropiación indebida del concepto del microcrédito. El microcrédito se ha convertido en un instrumento de marketing y actualmente cualquiera puede hacer microcréditos.
- No existe una tecnología microcrediticia bien desarrollada.
- Hay una falta de desarrollo de productos microfinancieros y de servicios para el crecimiento del sector. Por ejemplo: vales, microseguros, pequeñas cuentas de crédito, etc.
- En definitiva, no hay una buena focalización hacia las microfinanzas.

¿Cuáles son las principales amenazas del sector microfinanciero en España?

Amenaza nº 1- La crisis financiera.

- La crisis de crédito internacional, también presente en nuestro país, es la principal amenaza para el reducido y débil sector microfinanciero existente en España.
- Reducción de la oferta de microcréditos. Ha habido una reducción de fondos y oportunidades para el pequeño empresario.

- Reducción de la demanda de microcréditos. La incertidumbre y la inestabilidad ha reducido el número de microcréditos solicitados para la puesta en marcha de nuevos micronegocios. Además, la reducción del consumo nacional ha perjudicado a muchas microempresas que ya existían, obligando a muchas de ellas a cerrar, incrementándose la mora y afectando negativamente al sector.
- Las cajas de ahorro también están sufriendo las consecuencias de la crisis, que al disminuir sus cuentas de resultados también lo hacen sus aportaciones a las obras sociales que es donde radican todos los programas de microfinanzas. En algunas, se ha cerrado el programa de microcréditos por el cambio y conversión actual de las cajas de ahorro a bancos.
- Las ESAM se ven muy afectadas por la crisis y cuentan en la actualidad con menos recursos económicos tanto de fuentes públicas como privadas. Muchas de ellas están despidiendo personal y recortando sus programas.
- El “ahogo” económico de la Administración Pública se traslada a las entidades sociales. La debilidad del modelo económico se convierte en una amenaza para el sector microfinanciero.
- Se están produciendo recortes presupuestarios destinados a las empresas dedicadas a la economía social a favor de otras entidades dedicadas a atender sectores más minoritarios.
- El nivel de exclusión social y financiero, y el número de personas que la padecen está aumentando mucho debido a la crisis económica y el desempleo.

Amenaza n° 2- El entorno político.

- Los cambios de signo político del gobierno representan una amenaza para el sector, aunque no está claro qué partido político apoya más las microfinanzas.
- El microcrédito se ha convertido en un instrumento político. La Unión Europea lleva tiempo regulando y donando dinero para crear fundaciones y desarrollar iniciativas ligadas a las microfinanzas. En todas las juntas directivas de estas entidades creadas o apoyadas por la Unión Europea

hay políticos. Por lo tanto, las microfinanzas se ven guiadas por decisiones políticas.

Amenaza n° 3- La bancarización de las microfinanzas.

- Existe una amenaza de la “bancarización” de los pobres por parte del sector microfinanciero, alejándose de los objetivos sociales. Algunas entidades tienen como fin el ser sostenibles. Pero este modelo de microfinanzas, no tiene que aplicar a los demás actores que tienen fines más sociales. No hay un modelo que se pueda aplicar a todos los actores en España y no debe existir un único modelo.

Amenaza n° 4- El marco y la regulación de las microfinanzas.

- Se teme la posibilidad de que pueda aparecer una nueva regulación que no favorezca al sector (posible amenaza con Basilea III).
- Existe la posibilidad de que los agentes más poderosos, pero no más exitosos en la concesión de los servicios microfinancieros en España, puedan llegar a promover un marco regulatorio inadecuado para el desarrollo del sector.

¿Cuáles son las principales fortalezas del sector microfinanciero en España?

Fortaleza n° 1- Los actores en el sector.

- Existe una diversidad de actores (ONG, entidades financieras, administraciones públicas) implicadas con el sector.
- Se está reconociendo que el microcrédito tiene diferentes modalidades válidas y aplicables a nuestro contexto.
- Se está innovando por parte de los actores involucrados. Como el desarrollo del sector es limitado, los actores pueden innovar con otros modelos y reconocer nuevas formas de actuación.
- Existe una especialización y trayectoria por parte de las ESAM; existe un compromiso por parte de las mismas.

- Las ESAM se caracterizan por su flexibilidad y capacidad de adaptación.
- Se está produciendo una madurez del sector. Por ejemplo, la visión del ICO ha evolucionado y mejorado notablemente, debido a su experiencia con la línea de microcréditos que puso en marcha.
- Existe una interlocución y diálogo: las entidades públicas y financieras tienen en cuenta y actúan en conjunto con las entidades sociales.
- Las ESAM comienzan a trasladar temas de economía social al mundo de las microfinanzas. Se van introduciendo prácticas de economía social que pueden generar alternativas para el emprendimiento más allá de la creación del autoempleo con esquemas más clásicos; es un terreno a desarrollar.
- Existen alianzas y convenios de colaboración entre los diferentes actores.
- Hay apoyo del sector público (grupos sociales dentro de los ayuntamientos) que son capaces de gestionar los recursos para el sector microfinanciero.

¿Cómo podemos seguir contando con la fortaleza de los actores en el sector?

- Reconociendo que hay varios tipos de actores y dándoles el espacio para innovar en función de sus necesidades sin impedimentos.
- Trabajando en red: creando alianzas, compartiendo experiencias, asistiendo a conferencias, etc.

Fortaleza nº 2- El apoyo y la difusión del conocimiento.

- Existe un apoyo académico: buena teoría y apoyo para la investigación en las microfinanzas.
- Se dispone de una gran estructura del tercer sector en España para dar acompañamiento: un fuerte tejido de apoyo hacia el microempresario y la comunidad microfinanciera en el país.
- Se ha desarrollado un proceso que permite trabajar a escala humana.

- Cada vez es mayor la difusión: testimonios, fotografías, espacios de intercambio, etc.
- El microcrédito se concibe como una herramienta que tiene un fin, una misión y un objetivo relacionado con las personas.
- Se están realizando recientemente ejercicios de responsabilidad con el sobreendeudamiento.
- Existen redes sociales.

¿Cómo podemos seguir contando con el apoyo y continuar promoviendo la difusión del conocimiento?

- Apoyando la investigación y el respaldo académico dentro del sector microfinanciero.
- Publicando experiencias y buenas prácticas.
- Trabajando y colaborando en red: creando alianzas, compartiendo experiencias, asistiendo a conferencias, etc.

Fortaleza nº 3- La adaptación de las microfinanzas al contexto español.

- Existe una adaptabilidad de los modelos microfinancieros del sur y/o de otros países.
- La falta de regulación ha permitido experimentar con nuevos modelos, aunque sea a pequeña escala, de proyectos innovadores para ciertos colectivos.
- Se reconoce que el microcrédito es una herramienta y que tiene un alcance acotado (ya no se cree que es la panacea).
- Las microfinanzas se han puesto al servicio de una economía diferente: una economía de consumo.
- Existe una capacidad de movilización y de transformación social y personal de la sociedad civil. Tanto las empresas como los particulares pueden aportar recursos (vía donaciones, Responsabilidad Social Corporativa,

etc.) que complementarían los servicios ofrecidos por las entidades sociales y las administraciones públicas.

¿Cómo podemos seguir adaptando las microfinanzas a nuestro entorno?

- Experimentando continuamente con nuevos modelos de microfinanzas para determinar qué funciona y qué no.
- Entendiendo las limitaciones de las microfinanzas en nuestro entorno e intentar encontrar nuevas fórmulas para abordar obstáculos (seguir innovando).

¿Cuáles son las principales oportunidades del sector microfinanciero en España?

Oportunidad nº 1- Crecer hacia las microfinanzas.

- Entender que hay una necesidad de promover el ahorro. No es suficiente sólo ofrecer crédito. Los pobres quieren y pueden ahorrar.
- Evolucionar desde el antiguo concepto de microcrédito hacia las microfinanzas.
- Diversificar también en producto: ofrecer no solamente crédito sino también microseguros, microleasing, etc.
- Tener una visión más amplia de las necesidades de los beneficiarios. La visión no debe restringirse a dar crédito solamente para montar o expandir un negocio; el microcrédito debe también responder a las necesidades diarias de los microemprendedores.

¿Cómo podemos aprovechar la ampliación del microcrédito hacia las microfinanzas?

- Tener un enfoque en el ahorro, no sólo el crédito.
- Continuar ofreciendo una variedad de productos.
- Decir “microfinanzas” y no “microcrédito” cuando nos referimos al sector para no confundir los términos.

Oportunidad n° 2- Innovar.

- Usar el *peer-to-peer lending*³, como se está desarrollando en otras partes del mundo.
- Promover la innovación en el sector desarrollando nuevas formas para hacer el trabajo más eficiente.
- Aprovechar la tecnología para la captación de fondos y recopilación de datos.
- Usar sistemas de información general (MIS) para recoger datos, sacar reportes y tener estadísticas a mano.
- Incorporar la revolución de la banca móvil y las microfinanzas experimentada en los países emergentes y Europa Oriental.

¿Cómo podemos aprovechar las nuevas tecnologías e innovaciones?

- Montando sistemas de *peer-to-peer lending* en nuestro país.
- Utilizando las nuevas tecnologías disponibles, como MIS⁴ para captar fondos y recopilar datos, lo que conlleva un incremento de eficiencia.
- Entendiendo el mercado español y ver si se puede (y debe) usar la banca móvil para operaciones microfinancieras. Hay que estar abierto a nuevas innovaciones.

Oportunidad n° 3- Diversificar.

- Los beneficiarios necesitan más productos microfinancieros, no sólo el acceso al crédito. Se pueden formar grupos como ROSCA (o tontin) entre los beneficiarios para ahorrar y usar sus propios ahorros para dar crédito.

³ *Peer to Peer Lending*, también conocido como Préstamos Persona a Persona son transacciones financieras realizadas directamente entre personas sin la intermediación de instituciones financieras tradicionales. Entidades como Kiva (*kiva.org*) trabajan con este tipo de metodología.

⁴ Management Information System.

- Se puede diversificar hacia distintos tipos de créditos dentro del sector: crédito para consumo, educación, hipotecario y más. En definitiva, ampliar la idea del fin del crédito.

¿Cómo podemos aprovechar la diversificación en el sector?

- Entendiendo las necesidades de los beneficiarios y adaptar la combinación de productos en función de la demanda (no de la oferta).
- Ofreciendo a los beneficiarios productos distintos al crédito y generando oportunidades para ahorrar y suavizar el consumo.

Oportunidad n° 4- Dar respuesta a las tasas de inmigración y paro.

- La alta tasa de inmigración da la oportunidad para trabajar en el sector de codesarrollo. Los inmigrantes en España pueden ayudar a desarrollar su país de origen a través de las microfinanzas.
- Dar respuesta a la alta tasa de paro mediante la sensibilización de la población acerca de otras formas de trabajar. La población está más abierta a abrir su propia empresa si no puede encontrar trabajo, si existen fondos para ayudar con la creación de un negocio y si existen incentivos favorables para entrar en el sector del autoempleo.

¿Cómo podemos aprovechar las tasas altas de inmigración y paro en España a favor del sector microfinanciero?

- Estableciendo relaciones con los grupos de inmigrantes que envían remesas a su país de origen para fomentar la participación en proyectos de codesarrollo.
- Sensibilizando a la población acerca de las distintas vías de reincorporación al mercado laboral, como por ejemplo el trabajo por cuenta propia.
- Sensibilizando a la población acerca de los distintos mecanismos disponibles por parte del gobierno para ayudar a parados para abrir su propio negocio (incluyendo la capitalización por desempleo).

2. Reflexiones sobre las principales conclusiones del primer Encuentro Nacional de Microfinanzas

En esta segunda parte del Cuaderno Monográfico dedicado al primer Encuentro Nacional de Microfinanzas, hemos considerado importante contar con la reflexión de varias personalidades del sector sobre aspectos destacados que surgieron en el mismo.

Para ello, invitamos a participar en este Cuaderno a representantes de diferentes entidades e instituciones que reflejan el sector microfinanciero en su globalidad y heterogeneidad.

Aprovecho estas líneas para agradecer la participación de todos los autores por su amabilidad y generosidad para compartir sus puntos de vista que esperamos enriquezcan la visión del sector microfinanciero español.

Jaime Durán Navarro

En nombre del Foro de MicroFinanzas

2.1. El microcrédito en España: 10 años del sector

Françoise Clementi

Directora de Microfinance Consulting
Ex Directora del Programa de Microcrédito
Fundación Caja Granada Desarrollo Solidario

2.1.1. Los primeros años

El microcrédito en España acaba de cumplir 10 años. Su nacimiento en el año 2001 produjo muchas expectativas pero desgraciadamente, y debido a circunstancias totalmente imprevisibles, su estado actual se encuentra en una situación de incertidumbre.

Apenas se conocía el microcrédito cuando algunas cajas de ahorros lanzaron esta novedosa iniciativa: Caixa Catalunya, CajaGranada, BBK y Caixa Galicia fueron las pioneras. El impacto mediático resultante de este lanzamiento fue enorme. Dar créditos sin avales ni garantías a personas pobres era algo increíble.

Las personas que no tenían ninguna posibilidad de financiación para sus proyectos de emprendimiento podían al fin tener una oportunidad de llevarlos a cabo y las entidades sociales, organizaciones no gubernamentales de desarrollo y entidades públicas para el fomento del empleo, consideraron muy positivas estas ofertas, especialmente las asociaciones que trabajan con colectivos de mujeres e inmigrantes, sectores que sufren una mayor exclusión financiera, laboral y social.

Con el microcrédito, las cajas de ahorros españolas volvían a sus orígenes sociales. Muchas nacieron en los siglos XVIII y XIX a partir de entidades benéficas, los Montes de Piedad, lugares donde se daban pequeños préstamos a la gente pobre a cambio de una prenda en depósito como garantía. Estas entidades fueron creadas por instituciones y personas benefactoras para luchar contra la usura existente entonces.

Con el microcrédito, para obtener un pequeño préstamo, ni siquiera se necesita ahora aportar garantías, sólo es necesario presentar un plan de negocio viable, puesto que la finalidad del préstamo es financiar la puesta en marcha de una actividad económica que pueda asegurar la estabilidad económica de sus promotores. En algunos casos, se solicita una pequeña aportación económica

del promotor al proyecto, bien en efectivo, bien en material o la maquinaria necesaria para realizar la actividad a financiar.

Desde el año 2001 y durante los primeros años, el microcrédito ha ido consolidándose con resultados bastante prometedores. El sistema se fue extendiendo, se promocionaba y anunciaba un producto que “aunaba la eficiencia financiera y la eficiencia social” de las cajas de ahorros.

Por otra parte, el Instituto de Crédito Oficial (ICO), la agencia financiera del Estado, abrió una línea de financiación para microcréditos a cajas de ahorros y bancos, en colaboración con el Fondo Europeo de Inversiones. Varias cajas de ahorros y algunos bancos incluso, acudieron a esta línea de financiación.

Al observar el impacto mediático tan importante producido por el microcrédito, cada vez más cajas de ahorros abrieron sus propias líneas o utilizaron las del ICO, con metodologías algo distintas, pero siempre garantizando las operaciones con fondos procedentes de las Obras Sociales. Esta garantía era necesaria: un crédito sin garantía real o sin aval es una operación de riesgo y no puede tener cabida en el negocio financiero “formal”.

La figura jurídica de las cajas de ahorros es muy peculiar: son entidades sin accionistas y no reparten dividendos. Una parte de los beneficios obtenidos se revierte a la sociedad a través de las obras sociales o fundaciones específicas que gestionan estos fondos. Como se trataba de lanzamientos experimentales, no se planeaba conceder un volumen importante de operaciones, la financiación de los programas de microcréditos o su aval por parte de la obra social, no planteaba pues grandes dificultades.

El número de programas puestos en marcha fue aumentando paulatinamente y las cajas iban adquiriendo conocimiento y experiencia en la gestión de este novedoso producto que no se podía tratar como un crédito tradicional. Era la banca al revés tal como lo describe Mohammad Yunus, creador del concepto del microcrédito: prestar a los pobres y prestar a las mujeres era una verdadera revolución.

Tratar estas operaciones “sin garantías” no era nada fácil y los procedimientos de concesión del crédito no tenían mucho que ver con los sistemas de la banca tradicional. La colaboración de las entidades sociales de apoyo al microcrédito se hacía muy necesaria. Dichas entidades se ocupaban de acom-

pañar al cliente en el desarrollo de su plan de empresa y realizaban un seguimiento posterior de las pequeñas empresas creadas y financiadas gracias al microcrédito. El aval dado por la entidad social al emprendedor ayudaba a conseguir el microcrédito. Se trataba de apoyar los proyectos de los microempresarios más capacitados y los proyectos económicamente más viables para lograr el buen fin de las operaciones.

2.1.2. 2005: Año Internacional del Microcrédito

El año 2005, fue nombrado “Año Internacional del Microcrédito” por la Organización de las Naciones Unidas para impulsar los programas de microcréditos en todos los países del mundo. Los microcréditos se consideraban un instrumento prometedor aunque el número total de operaciones otorgados en España por las entidades financieras no acababa de despegar: se concedían muy pocas operaciones exceptuando la Caixa, que iba apostando con fuerza por este producto.

Un acto simbólico para inaugurar el “Año Internacional del Microcrédito” fue celebrado en la Bolsa de Madrid: un reconocimiento a este nuevo modelo de financiación que adquiriría sus cartas de nobleza al ser reconocido por un sistema financiero que gozaba aún de mucho prestigio.

Los clientes del microcrédito eran principalmente inmigrantes, mujeres, personas con ganas de iniciar sus propios negocios y salir de situaciones precarias. Las historias de éxito se divulgaban y comentaban en prensa, libros y televisión.

Ahora bien, no todos los clientes del microcrédito lograban el éxito. Aunque apenas se tienen datos sobre los porcentajes de supervivencia de los negocios financiados con un microcrédito, sabemos que son similares a los porcentajes de los negocios abiertos con financiación tradicional.

Cuando el negocio fracasa, el cliente “pobre” que no cuenta con ninguna clase de apoyo financiero ni bienes, queda endeudado y tiene muchas dificultades para pagar sus cuotas. Estas situaciones provocan unos impagos difíciles de cobrar por parte de las entidades microcrediticias.

Si sumamos a estas pérdidas económicas, la aplicación de unos tipos de interés para el microcrédito inferiores a la media de los tipos de mercado para los créditos personales, tiempos de dedicación al estudio de las operaciones muy

largos y costosos por parte de las entidades, y unas metodologías de concesión a menudo lentas y “artesanales”, de ninguna manera los programas podían alcanzar la sostenibilidad financiera. Es decir, los programas de microcréditos no podían perdurar sin una aportación regular de fondos.

Las líneas de microcrédito del ICO, bastante rígidas en su concepción, no dieron buenos resultados y se abandonaron. El diseño del producto, copiado del sistema crediticio tradicional, no se adaptaba a las necesidades de los clientes con escasos recursos. Los préstamos tenían importes demasiado altos (hasta 25.000€) para unos plazos de devolución demasiado cortos. Producían unas cuotas mensuales que difícilmente el microempresario podía pagar, al estar este ya bastante apurado con los pagos de las cuotas de la seguridad social y los impuestos.

2.1.3. 2008: La crisis

El estallido de la crisis financiera y económica en el año 2008 ha afectado a todos los actores implicados: cajas de ahorros, entidades sociales y microempresarios.

Las cajas de ahorro

La merma general de beneficios durante estos últimos años ha producido un replanteamiento de la actividad microfinanciera: algunas cajas cancelaron sus programas, otras los redujeron o limitaron el microcrédito a un sector de su clientela con necesidades menores de inversión.

La reestructuración del sector de cajas de ahorros y su transformación en bancos actualmente en curso abre muchas interrogaciones sobre el futuro de su obra social en general y del microcrédito en particular.

Pero no todo es pesimismo y algunas cajas siguen apostando por el microcrédito como instrumento de inclusión social. El proyecto piloto de microcréditos puesto en marcha en Sevilla por la Fundación Cajazol conjuntamente con la Fundación ICO para colectivos marginados es muy interesante. Su metodología está inspirada en el método grupal del banco Grameen, método nunca utilizado hasta la fecha en España. Esta iniciativa puede abrir nuevas vías para el desarrollo del producto en el alcance a los más necesitados. Esta metodología ofrece a las personas la posibilidad de sentirse integradas en un grupo y de contar con el apoyo de los demás a la hora de emprender.

Las entidades sociales

Estas entidades también han visto sus presupuestos y recursos reducidos por la crisis. Sin embargo, su papel es de suma importancia para el buen fin del microcrédito.

Los colectivos en riesgo de exclusión necesitan un acompañamiento muy cercano y apoyo en sus emprendimientos. Estas entidades están actualmente pidiendo poder acudir a fondos públicos para conceder ellas mismas los créditos y no depender de las decisiones de las cajas de ahorros y sus largos tiempos de concesión.

Los microempresarios

Las dificultades para salir adelante en un entorno económico difícil son enormes. Sin embargo, para muchas personas el autoempleo es la única salida posible. Incluso ahora aportando garantías, los emprendedores no consiguen préstamos en las entidades tradicionales y solicitan el microcrédito sin aval.

El perfil de los solicitantes del microcrédito ha cambiado mucho: ya no se trata de una persona emprendedora con pocos recursos sino de una persona que se encuentra de repente en situación de desempleo y con deudas contraídas (hipotecas) o de un empresario que necesita urgentemente un crédito para no tener que cerrar su negocio. En general, estas operaciones son muy difíciles de resolver por medio del microcrédito que no puede sustituir el crédito de la banca tradicional.

2.1.4. 2010: El análisis DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades)

El futuro del sector del microcrédito en España se encuentra en un momento crítico. El análisis DAFO realizado por los participantes del primer Encuentro Nacional de Microfinanzas en España recoge con detalle la situación actual española. Una relación de debilidades y fortalezas debidas a factores internos, amenazas y oportunidades debidas a factores externos que ofrecen una base sólida para proponer unas actuaciones que permitan crear un entorno más favorable a las microfinanzas.

De los aspectos negativos del DAFO, se podrían destacar algunos puntos. Por una parte, podemos citar la crisis económica persistente, un factor externo, que tal como se ha comentado antes, ataca a todas las partes implicadas en el

sector: entidades financieras, entidades sociales y microempresarios. También se puede observar que los programas de microcréditos se han lanzado como experimentos puntuales y sin objetivos claros de continuidad. Al tener una gestión costosa y unos riesgos de impagos altos, muchos se han abandonado.

Los programas han contado con una financiación “fácil” y la sostenibilidad financiera de estos programas no era una prioridad. Esta facilidad, en lugar de facilitar la actividad, la ha perjudicado haciéndole perder bastante credibilidad. El microcrédito ha llegado a convertirse, sin quererlo, en un éxito de marketing de las cajas de ahorros, más que en un éxito de gestión y eficacia. El número de operaciones ha permanecido bajo y el alcance a los sectores más pobres de la población tampoco ha sido la norma general.

En contrapartida, se pueden destacar unos aspectos muy positivos. El conocimiento adquirido sobre el microcrédito por las entidades financieras y las entidades sociales es importante. El microcrédito no se considera ya como un producto milagroso, sino como una herramienta que ofrece unas oportunidades a los microempresarios. Dichas entidades son conscientes de que la formación, el acompañamiento previo y el seguimiento de los microempresarios son unos servicios imprescindibles que se deben ofrecer junto con la financiación para llegar al buen fin de las operaciones.

Es muy positivo observar el interés creciente del sector público por esta herramienta de inclusión laboral y social: son muchas las iniciativas emprendidas recientemente a nivel local. El interés demostrado por la Unión Europea es muy esperanzador: se ha aprobado las siguientes propuestas para impulsar el microcrédito y son varios los objetivos establecidos⁵: “mejorar el entorno legal e institucional en los estados miembros, continuar desarrollando un clima que favorezca la iniciativa privada, favorecer la extensión de buenas prácticas, incluida la formación, y suministrar capital financiero adicional para las instituciones de microcrédito”.

Asimismo, es notable el papel desempeñado por el Foro de MicroFinanzas. Este foro lidera el estudio y la investigación de las microfinanzas en España y en Europa, sirviendo de catalizador para todos los actores implicados en la microfinanza en España. Se puede destacar asimismo, su papel de liderazgo en el desarrollo de una propuesta de regulación de la actividad en España.

⁵ Síntesis de la legislación de la Unión Europea: Desarrollo del Microcrédito: http://europa.eu/legislation_summaries/enterprise/business_environment/n26115_es.htm.

Podemos citar como otro aspecto positivo la próxima celebración, en el mes de noviembre 2011, de la Cumbre Mundial del Microcrédito en Valladolid que va a convertir España en una plataforma extraordinaria para divulgar el microcrédito. La Cumbre cuenta con el apoyo de S. M. la Reina Sofía que es Co-presidenta Honorífica de la Campaña de la Cumbre desde hace más de 10 años.

2.1.5. El futuro

El microcrédito en España es aún muy joven y necesita recibir apoyos para fortalecerse.

La conversión del sector de cajas puede ser un buen momento para que se vuelvan a diseñar los programas de forma profesional y con una definición clara de objetivos. Es de esperar que una vez pasada la tormenta económica, estas entidades no pierdan del todo su vocación social y sigan apostando por sus obras sociales y por el microcrédito. Son entidades que deben mantenerse fieles a sus orígenes y contribuir a eliminar la exclusión crediticia y social. La sociedad pide cada vez más actuaciones sociales que beneficien a las personas.

Por otra parte, el apoyo político y económico es necesario para impulsar el microcrédito y la microempresa. Es necesario desarrollar acciones que tiendan a facilitar la creación de microempresas y aliviar las cargas sociales y fiscales de los empresarios hasta que hayan consolidado sus negocios.

Asimismo, se debe impulsar la creación de entidades microfinancieras especializadas y profesionales que ofrezcan servicios integrales de apoyo al microempresario y microfinancieros específicos. Las entidades sociales que tengan por finalidad la inserción laboral o social de los colectivos en riesgos de exclusión podrían optar por transformarse en tales instituciones de microfinanzas.

La regulación del microcrédito debe impulsar y no limitar el desarrollo de la actividad que debe realizarse siempre con ambos criterios de rentabilidad financiera y rentabilidad social.

El desarrollo del microcrédito en España se encuentra pues en una etapa de cambios, un momento clave para la creación de unas nuevas entidades microfinancieras que puedan dar un impulso al desarrollo del microcrédito y de la microempresa y que tengan en cuenta a sus clientes, al diseñar para ellos unos productos adaptados a sus necesidades y les ayuden a conseguir el éxito en sus proyectos de vida.

2.2. Reflexiones sobre el modelo del sector microfinanciero español en los últimos años

Carlos Álvarez Izquierdo
Director Fundación ICO

La Fundación ICO quiso participar en el proyecto global del Foro de MicroFinanzas porque tras la colaboración en la IV Jornada de Conferencias del Foro pudo constatar el potencial de la red que el equipo interinstitucional ha ido tejiendo en torno al sector a lo largo de los últimos diez años.

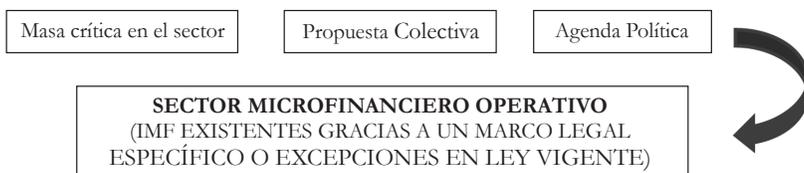
Los resultados del primer Encuentro Nacional de Microfinanzas han confirmado que el apoyo al Foro puede dar lugar a un despliegue de oportunidades para el desarrollo del sector microfinanciero en España. Depende ahora de cómo instituciones públicas, entidades sociales, entidades financieras y todos los agentes involucrados, sacan rendimiento a los resultados de este encuentro y perseveran en la tarea que conjuntamente vayan definiendo para permitir que las microfinanzas tengan un espacio apropiado de actuación en nuestro país.

Las conclusiones del análisis DAFO realizado del panorama del sector microfinanciero suponen un rico material para reflexionar sobre el rol conjunto del sector representado y aquel que cada agente puede hacer propio y específico para contribuir al impulso de las microfinanzas en España.

Debilidades

“Las microfinanzas o los microcréditos todavía no existen en la agenda política en España”, así se articulaba lo que a nuestro parecer resume otras debilidades expuestas y bloquea la actividad del sector.

Si la actividad microfinanciera no está en dicha agenda es porque hasta el momento no existe una **masa crítica de los agentes y potenciales usuarios del sector** que reivindique la importancia de la actividad para impulsar transformaciones sociales y económicas. Para dejar emerger a esa masa crítica todavía segmentada es preciso encontrar el objeto compartido en torno al que elevar esa reivindicación lo que pasa, necesariamente, por el conocimiento mutuo y el reconocimiento de las necesidades de colectivos, agentes sociales, entidades financieras interesadas en la actividad e instituciones públicas.



La **descoordinación y la falta de información del sector**, otros dos elementos referidos como debilidades, son factores que no pueden ser disociados del fenómeno de la inexistencia de una masa crítica y en torno a los que ya se está actuando, como ejemplifica el propio Encuentro, y en torno al cual se deberá seguir desarrollando un máximo esfuerzo.

La **ausencia de un marco legal** que permita operar a entidades no bancarias es otra de las debilidades identificadas en el ejercicio y que, a nuestro entender, también resulta de ese vacío de masa crítica, autoconocimiento y detección de necesidades comunes.

La **falta de sostenibilidad** se plantea como otra flaqueza del sector y definitivamente está parcialmente ligada a la capacidad de operar de las IMF en España. Sin embargo, parece que el debate va más allá del marco legal ya que una institución microfinanciera existente en un entorno regulado podrá verse siempre sujeta a dilemas sobre la medida en que puede y debe recuperar el coste de su actividad no financiera mediante las tasas de interés o si debe prestar esos servicios o dejarlos en manos de otras entidades. En definitiva, parece que la definición de la misión de una IMF debería ir de la mano de la determinación de que su actividad sea autosuficiente o dependa en parte de otros actores. Asimismo, quizás sea pertinente no plantear la sostenibilidad de la actividad microfinanciera en términos absolutos ni únicamente centrada en el operador. La rentabilidad de dicha actividad debería ser calculada teniendo en cuenta lo que sus resultados generan a distinto plazo y el beneficio social obtenido para el conjunto del tejido socioeconómico. En este sentido, el desarrollo de la noción y los instrumentos del desempeño social deberían estar en un lugar preeminente de la agenda de las microfinanzas en España.

Amenazas

Casi todas las amenazas expresadas en el ejercicio son a nuestro modo de ver circunstancias o características de nuestro entorno que no determinan la

existencia del sector sino la estrategia para su configuración y posterior fortalecimiento.

La **crisis financiera** constituye, a nuestro modo de ver, la prueba de debilitamiento de un sistema que poco ha favorecido la extensión de sus servicios a las personas de menos recursos, ni en España ni el resto del planeta. El sector microfinanciero en España es prácticamente inexistente de manera que, tampoco en este sentido, se puede sentir amenazado algo que no es.

Si es cierto que los recursos públicos dedicados al cuidado y el desarrollo humano de las personas más vulnerables son escasos, no es menos probable que las fórmulas para cubrir mínimos “obligados” de apoyo a estos colectivos deberán ser innovadoras. Las microfinanzas y la microempresa son un buen terreno para explorar algunas de esas vías si se regeneran sus fundamentos clásicos. Esta misma tarea de adaptación deberá ser afrontada por las entidades sociales hasta ahora dependientes en su totalidad del apoyo público preguntándose si pueden desempeñar un papel social activo y con qué cuentan para hacerlo.

Alcanzar **el entorno político** es sin duda una dificultad, diríamos un hito en un plan a medio y largo plazo para impulsar las microfinanzas. Planteándolo de otra manera y retomando la debilidad expuesta anteriormente, es preciso generar la mencionada masa crítica que sea capaz de tender a lo político soluciones reales, aportaciones y compromiso como actores. Estimar que la realidad política es una amenaza antes de haberla puesto a prueba con una propuesta sólida es síntoma de un derrotismo del que se debe huir.

Parece más consistente la amenaza de **bancarización de los pobres**. Sin embargo, como bien se puntualizó en el encuentro, no habrá nunca un sólo modelo para la actividad microfinanciera. Cuanta más diversidad se vea representada en el sector, mejor se podrá observar la eficacia de sus instrumentos para dar cobertura a las necesidades financieras, económicas y sociales de diversos colectivos. Si es cierta dicha bancarización es probable que responda a la ausencia de servicios apropiados para las personas con menos ingresos o severamente excluidas.

El otro aspecto que creemos clave para reflexionar a este respecto es la relación entre la sostenibilidad/rentabilidad y el desempeño social. Es preciso que, pese a la corriente imperante de usar la sostenibilidad financiera y económica para armar la operativa de los servicios microfinancieros, el sector se dote de fórmulas de medición de su rendimiento social. En la medida en que

sea capaz de aplicárselas y limitar al mismo tiempo su dependencia de recursos externos, podrá reducir su vulnerabilidad a dicha bancarización de los sectores marginados de nuestra sociedad.

Fortalezas

La revisión de las fortalezas identificadas no sólo nos lleva a trazar un plan para el desarrollo de ese potencial sino también a delimitar con claridad lo que debe ser protegido en esa evolución del sector.

La **diversidad de los actores** es, a nuestro modo de ver, la expresión de múltiples fortalezas. A la cita de este Encuentro, al igual que en las jornadas previas del Foro, han asistido instituciones académicas, entidades sociales, financieras y públicas que juegan o han jugado un papel u otro en la provisión de servicios microfinancieros durante los últimos 10 años. Es por esta trayectoria por la que dicha cita ha podido convertirse en un espacio de trabajo compartido yendo mucho más allá de las expectativas de formación e información que podrían albergarse.

En la coordinación del sector representado por esa diversidad de agentes será preciso preservar ese lugar donde tienen cabida diferentes colectivos e intereses. De esa forma, se podrá avanzar consensuando y confrontando escenarios presentes y futuros a los que las microfinanzas pueden dar respuesta.

En lo que a incidencia política se refiere, la práctica poderosísima a la que acabamos de referirnos fortalece la representatividad ante esferas de toma de decisiones, no solamente en términos de legitimación de las propuestas a realizar sino también y principalmente por la consistencia de dichas propuestas. La pericia multidisciplinar del sector representado (legal, financiera, sociológica, empresarial, cooperativa, económica, etc.) debería ser garante de alternativas impecables.

Esta diversidad de agentes involucrados en el impulso de las microfinanzas está permitiendo al sector equiparse con habilidades para la innovación y la permeabilidad de prácticas microfinancieras de otros continentes. Dada la crisis polifacética actual, el aprendizaje del emprendimiento, la innovación y la economía social será una tarea de primer orden para adquirir conceptos y herramientas útiles para el desarrollo de las microfinanzas en España.

Enlazando con lo anterior y aprovechando otra de las fortalezas identificadas, el margen para la “experimentación” que concede la ausencia de regu-

lación en España, quizás sea recomendable vigilar para que en la definición de un futuro marco legal la actividad microfinanciera no sea encorsetada.

Oportunidades

Entre las oportunidades extraídas de los grupos de trabajo del encuentro, dos merecen a nuestro parecer especial mención por tratarse más del aprovechamiento de factores y condiciones externos que de la optimización de las fortalezas arriba mencionadas.

Por un lado **la innovación**. Ya nos hemos referido a ella en el apartado anterior como un potencial incipiente del sector. Sin embargo, en el entorno existe una creciente capacidad creativa para encontrar nuevas formas para atender lo social, lo económico a través de las relaciones y a través de la tecnología. Es imprescindible que el sector se apropie de estas dos vías, una la del retorno a la red personal, la confianza del tejido social cotidiano y otra, la tecnológica supeditada a la reducción de los costes entendiendo con ello, principalmente, los de la pérdida de oportunidad para las personas que necesitan de manera perentoria un servicio microfinanciero. Imaginemos una fórmula con la que sea posible calcular la rentabilidad en términos de ahorro de exclusión y pobreza en base a las oportunidades aprovechadas por los individuos gracias a la disponibilidad de un recurso.

Para terminar, la crisis puede propiciar la vuelta al emprendimiento, al pequeño y micro emprendimiento. Es cierto que para que esto ocurra debe ir generándose un engranaje sólido de apoyo a las personas y a los grupos que toman la decisión de obtener ingresos mediante una actividad por cuenta propia. Para desempleados de larga duración, inmigrantes o no, es la única vía de subsistencia por explorar. El perfil de gran parte de estas personas está lejos de ser el de “emprendedor” al que lo público y lo privado han estado acostumbrados. Así pues, todo parece indicar que los servicios de asesoramiento y acompañamiento empresarial, de fiscalidad y financieros deberán adecuarse al nuevo universo del microemprendimiento. Las microfinanzas tienen ante sí el reto y la oportunidad de ensamblarse con otras políticas sociales, económicas y fiscales para hacer posible la regeneración de ese tejido.

El escenario sobre el que acabamos ahora la reflexión está, por su complejidad, repleto de oportunidades. Todas las personas e instituciones que han hecho posible a lo largo de la última década la coordinación y el conocimien-

to necesario para llegar a este encuentro deben ser conscientes de que gran parte de la tarea ya está realizada. Por delante queda multiplicar el saber hacer adquirido, incentivar y reforzar la participación de los agentes, plantear metas conjuntas realizables y proteger el servicio a las personas como el fin de esta agitación microfinanciera en nuestro país.

2.3. Alcance de las microfinanzas en España

Susana García Jiménez y Teresa Botella Gómez-Acebo.
Antiguas alumnas del Máster en Microcréditos
para el Desarrollo de la Universidad Autónoma de Madrid

La falta de regulación del sistema microfinanciero y la relativa juventud del mismo en España hace que surjan diversos debates acerca de los microcréditos en nuestro país. Los principales temas de discusión se centran en la propia definición de microcrédito, la necesidad o no de una regulación específica, el tipo y forma que ésta debe tomar, la sostenibilidad de los programas y los tipos de interés que se aplican. Sin embargo, otro punto de gran importancia que no suele estar presente en los titulares a profundizar en los grupos de trabajo, es el alcance de los microcréditos en España, entendiendo por alcance no sólo el número (escala) sino también el perfil de los beneficiarios.

El Informe 2011 del Microcrédito muestra como más de 190 millones de clientes se beneficiaron, a final de 2009, de los microcréditos en todo el mundo. De esta cifra, más de 140 millones eran mujeres y 128 millones formaban parte de sectores catalogados como “más pobres” (104,6 millones en el caso del grupo de mujeres beneficiadas). Los datos reflejan el enorme crecimiento de los microcréditos en los últimos diez años, ya que en 1999 el número de clientes se situaba en 25,5 millones.

Sin embargo, para luchar contra la pobreza (y así progresar en la consecución del primero de los Objetivos del Milenio), es necesario preocuparse por maximizar el alcance y no sólo la escala (Morduch, 1998).

El número de microcréditos concedidos en los últimos años se ha visto incrementado notablemente en España, pasando de unos pocos créditos concedidos en los años 90 por algunas entidades y ONG muy diversas, a la entrada de las cajas de ahorro y sus obras sociales en el año 2001, y al surgimiento de un banco exclusivo de microcréditos en los últimos años. Según la Red Europea de Microfinanzas, la cantidad dedicada a microcréditos en España ha llegado a alcanzar la cifra record de 46 millones de euros. Con todo esto, conviene analizar si tal incremento se ha realizado dentro de los sectores más pobres de nuestra sociedad, cumpliendo así el objetivo de alcance.

Dentro de la tesina que realizamos en el Máster de Microcréditos de la Universidad Autónoma, titulada “Situación de los microcréditos en sectores

de exclusión y en riesgo de exclusión en España; especial enfoque de género” analizamos la situación de los microcréditos en España dirigidos a la población excluida, en especial a las mujeres, que por su condición están más expuestas a caer en la vulnerabilidad.

Según dicho estudio realizado a 68 entidades en nuestro país, un 23% de las entidades con programas de microcréditos en 2009, no operaban en el sector en 2010 y el primer trimestre de 2011.

El estudio evidencia la existencia de varios pequeños agentes que actúan fundamentalmente a nivel local y cuyo enfoque se centra en colectivos en exclusión absoluta (población reclusa, con problemas de drogas o alcohol, inmigrantes, gitanos y minorías étnicas, víctimas de trata, prostitutas o exprostitutas, víctimas de violencia de género y personas en situación de calle o en albergues). Sus programas son experimentales, complementarios a otro tipo de asistencia y seguimiento, que, de forma piloto, no suelen tener continuidad en el tiempo ni aspiran a ser viables ni técnica ni financieramente. Además, al no difundir las buenas o malas prácticas, resulta difícil tener información de cara a replicar actividades o asistir a los agentes sociales en la parte relativa a las microfinanzas. Podemos decir que estos programas se encuentran “al margen” del sector microcrediticio español, en el que se incluyen fundamentalmente los créditos concedidos por las denominadas “Entidades sociales de apoyo al microcrédito” .

La entrada de grandes agentes como MicroBank ha dado un cambio y un impulso al sector debido a su ingreso en el mercado a gran escala. Son realmente estos grandes agentes los que establecen el perfil de beneficiario general dado el volumen de operaciones que manejan. Ello, a nuestro entender, puede distorsionar el objetivo de alcance, centrándose casi en su totalidad en el objetivo de escala. Según el Informe 2009 publicado por Microbank, sólo el 6% de los microcréditos concedidos por esta entidad, corresponden a los denominados “microcréditos sociales”, única categoría susceptible de considerarse microcrédito al objeto de este estudio.

De todo lo expuesto, se podría concluir que el número de agentes que operan en el sector del microcrédito en España está disminuyendo, si bien el número de concesiones está aumentando, lo que implicaría la concentración del mercado en unos pocos agentes y por ende, estos mismo agentes son los que, ante la ausencia de regulación microfinanciera en nuestro país, de criterios y estrategia microfinanciera, establecen el perfil de beneficiario de sus progra-

mas. Esto puede suponer un riesgo o una oportunidad, dependiendo del enfoque que se quiera dar a esta herramienta, si bien hasta la fecha parece primar la escala (número) sobre el alcance (perfil del beneficiario). Entendemos que sin una gran escala, es difícil cumplir un gran alcance, sin embargo, si se tiene como objetivo último el alcance, la escala debería ser un medio y no un fin en sí mismo.

Además, según nuestro criterio, dada la situación económica actual, el microcrédito es una herramienta más eficaz para la inserción laboral y la emprendeduría que otras posibles vías más asistencialistas, y no debiera olvidarse que el microcrédito nace para solventar un problema estructural (la pobreza) y no un problema circunstancial (crisis económica), pudiendo llegar a verse consumidas las líneas de microcréditos actualmente por emprendedores que no necesariamente se encuentran en riesgo de exclusión.

Debiéramos aprender de la experiencia adquirida, así como de las mejores prácticas de otras instituciones y países, fijando nuestra atención no sólo en el número de operaciones concedidas sino también en el perfil del beneficiario atendido, en exclusión financiera y social, para lo que habrá necesariamente que fijar criterios de selección comunes para todas las entidades que operan en nuestro país.

Desde nuestro punto de vista, existe todavía un gran esfuerzo por hacer para que los microcréditos en España se conviertan en microfinanzas, y para que éstas lleguen no sólo a un mayor número de personas, sino realmente a aquellos colectivos excluidos sociales y financieramente, consiguiendo así el verdadero alcance. Para ello, sería necesario un marco legal para el sector microcrediticio español donde compartir una misma estrategia a seguir y poder alcanzar las metas reales para las que nacieron los microcréditos.

2.4. El alcance de los microcréditos en España

Marcelo Abbad

Director General Fundación Intervida

Ana Gorostegui

MACS-Consultoría Social

Más allá de otras definiciones académicas y de las diferentes interpretaciones que se le ha otorgado al concepto alcance, éste se define en función de dos conceptos más: impacto y eficacia (alcance + impacto = eficacia). Aparte del número de personas a las que se “alcanza” con un programa de microcréditos, lo realmente importante es saber cómo se han modificado las vidas de esas personas que han accedido a un microcrédito. La utopía está en un programa de alcance indefinido, con un impacto probado empíricamente; beneficiario/a a beneficiario/a. Eso lo hace eficaz.

Lo corriente es que, cuanto mayor es el alcance, menor es el impacto y por ello, disminuye la eficacia. Por el contrario, normalmente, un impacto muy alto, quiere decir que no sólo se ha otorgado microcréditos, sino que probablemente se le ha dotado al beneficiario de otro tipo de oportunidades (más allá del puro dinero; formación, acompañamiento, apoyo legal, seguimiento, análisis personalizado de su situación familiar, nivel de ciudadanía, etc.). Toda esta dedicación personalizada requiere de dos elementos claves: profesionalización de esta actividad colateral y fondos. Ambas juegan en contra del alcance, puesto que profesionalizar los itinerarios de inserción microfinanciando con alcance e impacto relevante, es impracticable para cualquier ESAM.

La situación es que:

1. Los bancos no hacen microfinanzas.
2. Las ESAM que hacen acompañamiento técnico y personal no tienen (ni pueden tener, por falta de la adecuada regulación) fondos para prestar.
3. Las personas emprendedoras con cierto grado de exclusión no pueden emprender si no es con la ayuda de los dos anteriores.

Las siguientes son, en nuestra opinión, las dos vertientes más importantes a tener en cuenta respecto al alcance:

- La capacidad que tienen los programas de microcréditos para llegar a su público objetivo, teniendo en cuenta cantidad y calidad.
- El lograr medir el impacto de los mismos, tanto económico como social, para determinar su efecto y trascendencia.

La situación en España actualmente es complicada ya que no hay un modelo de microcrédito exitoso que seguir. En primer lugar, las entidades bancarias se han retirado del panorama microfinanciero tras la crisis. En segundo, la legislación no permite que existan entidades microfinancieras, ya que sólo los bancos están autorizados para prestar dinero. Y por último, pero no menos importante, el autoempleo se configura más que nunca como alternativa para paliar el altísimo nivel de desempleo reinante en el país.

Para ello, hacemos las siguientes sugerencias por si pueden inspirar futuros programas de microcréditos en España y el resto de países europeos.

1. Que las Administraciones y las ESAM configuren un escenario de colaboración para garantizar la obtención de fondos (la banca no prestará si no es con las máximas garantías, como se ha podido acreditar en los dos últimos años, y es lógico, ya que su fin no es social). Por tanto:
 - La Administración Pública debe costear los servicios no financieros, con el objetivo de ayudar a las personas con cierto grado de exclusión a que puedan poner en marcha su propio negocio. De esta forma, estarían apoyando la generación de ingresos de estas personas a la vez que reduciendo el gasto público que supondría otorgarles subsidios. Una buena manera de ponerlo en práctica sería utilizando las partidas del Fondo Social Europeo que tiene destinadas a estos efectos. La Administración debe comprometer fondos, ya sea para sufragar este coste, como para garantizar los préstamos ante la banca.
 - Las ESAM deben profesionalizar sus servicios no financieros al máximo y erigirse en garantes morales de las personas atendidas. El rigor, el seguimiento, el asesoramiento y el compromiso deben caracterizar su forma de actuar. Las ESAM deberían seguir un procedimiento de clasificación para ser merecedoras de esta cualificación garante. El pasado nos enseñó que no todas las organizaciones pueden comprometerse de igual manera ante sus usuarios y, mucho menos, ante la Administración y la banca.

2. Por este motivo, se hace necesario poner sobre la mesa las lecciones aprendidas después de estos años de funcionamiento en España. Se hace imprescindible crear un modelo de medición de impacto, tanto económico como social, de los programas de microcréditos. En este sentido, los problemas detectados son:
- Se realizan pocas evaluaciones y casi todas están hechas sólo desde el punto de vista financiero.
 - Los programas adolecen de una correcta fase inicial de identificación y por tanto, de diseño de los programas y posterior ejecución.
 - Ausencia de líneas de base previas para poder realizar una correcta medición posterior.
 - Necesidad de diseñar indicadores sociales y de género adaptadas al mundo occidental, puesto que los utilizados en la actualidad están vinculados a modelos sociales de muy bajo desarrollo, y contemplan mediciones acerca de nutrición y otros elementos excesivamente básicos para nuestro entorno.

2.5. La sostenibilidad del sector microfinanciero español

Carmen Pérez

Jefa de Economía Social y Microcréditos en Fundación Cajasol

Al repasar las notas del primer Encuentro Nacional de Microfinanzas desarrollado en Madrid en septiembre 2010 con el título *Microfinanzas en España: ¿de qué estamos hablando?* observamos como la segunda debilidad señalada por los asistentes, es la falta de sostenibilidad del sector microfinanciero en España. Pero, ¿qué quiere decir exactamente esto?

El microcrédito en nuestro país tiene una trayectoria aún joven, *poco más de una década*, y con una limitada experiencia que casi siempre ha ido de la mano de las cajas de ahorro⁷ que incorporaron esta herramienta de lucha contra la pobreza y la exclusión social a sus obras sociales y fundaciones. El objetivo estaba claro desde el principio y se alinea con el fin último por el que nacieron las cajas de ahorro: la lucha contra la usura y la exclusión financiera que padecían las clases más desfavorecidas. Y aunque el cómo se ha llevado a cabo estos programas no es uniforme, si podemos afirmar que todos han surgido en torno a un modelo común, y es la cooperación entre entidad financiera (caja de ahorros) y entidades sociales de apoyo al microcrédito⁸.

Este modelo ha sido así ya que en España no existen Instituciones Microfinancieras como tal -en adelante, IMF- que aunen ambos papeles y que incluso tengan la posibilidad de captar depósitos como existen en otros países.

Para hablar de sostenibilidad tenemos que distinguir entre la operativa y la económico-financiera. La sostenibilidad operativa se refiere a la capacidad de la entidad de generar suficientes ingresos, de intereses, comisiones y servicios cobrados, para pagar los gastos operativos de alquileres, salarios, seguros sociales, suministros, etc.

Si nos referimos a la sostenibilidad económico-financiera estaríamos hablando de los gastos financieros o coste del capital (financiación o fondeo

⁷ Los bancos estuvieron testimonialmente en los comienzos de los programas promovidos por el Instituto de Crédito Oficial entre 2002 y 2004 y después dejaron de operar en este ámbito.

⁸ Las ESAM son entidades que pueden ser públicas o privadas tienen una naturaleza jurídica diversa pero todas cumplen una misión y es asesorar y ayudar al futuro emprendedor a elaborar un plan de negocio, presentarlo ante la entidad financiera y después hacer un seguimiento de los primeros años del mismo.

y todo ello sin entrar en profundidades de coste de oportunidad, inflación, provisiones para insolvencias, etc.) en relación a los ingresos financieros obtenidos por intereses y comisiones cobrados a los clientes y que tendrían que ser suficientes para cubrir los gastos mencionados anteriormente.

Otros factores determinantes relacionados con la sostenibilidad y que repercuten directamente en ella son:

- Extensión de los programas, que por las consecuencias que tiene en términos de eficiencia y eficacia es fundamental. Lograr escala en las operaciones microfinancieras hace que un programa sea más sostenible y ello se consigue incorporando a un mayor número de clientes, que a su vez necesita de un aumento en los recursos humanos disponibles para la actividad.
- Profundidad del programa, ya que es tan importante llegar a muchos como llegar a todos y cada uno de los colectivos o grupos que lo necesitan, y aquí hay un amplísimo abanico que hay que estudiar adecuando las respuestas a los perfiles de los usuarios y de los tipos de negocio. En este ámbito tienen mucho que decir las ESAM que generalmente están especializadas en alguno de estos colectivos.
- Alcance entendido como el hecho de que las necesidades financieras de los hogares son innumerables y difíciles de atender. No sólo el autoempleo puede ser financiable mediante el microcrédito, se pueden atender otras necesidades básicas o sociales de estos colectivos y supone una demanda que hay que satisfacer.
- Transparencia en los términos del contrato a firmar, y más concretamente, en lo que respecta a los intereses y comisiones a pagar por parte del beneficiario.
- Sustentabilidad, referido a que los programas de microfinanzas deben demostrar no sólo que son eficientes desde la dimensión económica para cubrir los gastos con los ingresos obtenidos tal y como veíamos anteriormente, sino también en la dimensión social, es decir, que posibilite mejoras en los beneficiarios en cuanto a autoestima, autonomía, educación, salud y desarrollo de capacidades.

Sea cual sea la sostenibilidad a la que nos reframamos, incluidos los factores que acabamos de mencionar, y que giran alrededor de esta, tendríamos que

analizarla tanto en las entidades financieras como en las ESAM, que son dos de los tres actores del sector microfinanciero en España.

Si comenzamos por las entidades financieras, al ser cajas de ahorro y enfocar los programas de microfinanzas desde una óptica exclusivamente social, suelen tener unos tipos de interés que oscilan entre el 4% y el 7% anual, es decir, subsidiados con respecto a los tipos de mercado y sin comisiones de ningún tipo en la mayoría de los casos.

Con estas condiciones financieras es difícil que la actividad sea sostenible.

Los costes operativos son imputados como gasto de la obra social en su totalidad y los costes de capital se diluyen al suponer el total invertido en microfinanzas una pequeñísima parte de la financiación concedida por las cajas en general, por tanto no afectan al margen financiero de la misma.

Si hacemos este mismo análisis con las ESAM tendríamos que pensar que para poder pagar sus gastos operativos tendrían que cobrar por los servicios prestados de asesoramiento, etc. ¿Pero a quién? ¿Al beneficiario final o a las entidades financieras que finalmente conceden el microcrédito?

Repercutirlo al beneficiario, en la mayoría de los casos en riesgo de exclusión social y/o financiera no parecería lo más oportuno. Por otro lado, si se lo repercute a la entidad financiera añadiría un gasto más que iría en detrimento de la falta de sostenibilidad de la actividad mencionada anteriormente.⁹

A día de hoy las ESAM están viendo mermados sus recursos económicos por la crisis y los recortes en sus ingresos, tanto de carácter público como de donaciones privadas. Algunas de ellas han tenido que cerrar sus programas por falta de recursos para mantener a los técnicos, y otras han reducido sustancialmente sus ofertas disminuyendo la calidad y amplitud de los servicios prestados.

Las entidades financieras, o mejor dicho las cajas de ahorro, están inmersas en procesos de fusión y transformación en bancos, y quieren mantener su espíritu fundacional manteniendo su obra social a través de sus fundaciones. Los

⁹ La mayoría de las ESAM cubren sus gastos operativos con fondos tanto públicos como privados de programas de fomento de la cultura emprendedora, y de lucha contra la pobreza y la exclusión social y financiera, estando muchas de ellas especializadas en alguno de los colectivos que la padecen.

nuevos requerimientos de capital, la normativa aún por instaurar de Basilea III y las implicaciones de la crisis financiera y social que padecemos desde 2007 no hacen más que complicar el panorama.

Decíamos al principio que la sostenibilidad aparecía como la segunda debilidad del sector microfinanciero en España y la primera es la ausencia de IMF. La aparición de una verdadera IMF en España añadiría competitividad al sector pero, ¿a qué tipos de interés y con qué comisiones debería prestar para poder ser autosostenible según los parámetros que veíamos antes? Probablemente a una tasa superior al 25% y con unas comisiones que elevarían la TAE por encima del 30% lo que se podría estar considerando cercano a la usura.

Y por otro lado, ¿qué tipo de entidades se encuentran más preparadas para iniciarse en este sector? Quizás aquellas entidades financieras con trayectoria de banca minorista y conocimiento profundo no sólo del mundo crediticio sino también de los territorios en los que están implantadas. Y todo ello sin perder de vista el lado social que aportan las ESAM para conseguir los objetivos de las microfinanzas.

Es un negocio social y financiero y deben ir de la mano e intentar ser sostenible en el tiempo, además de extender los servicios (más productos como microahorros, microseguros, microavales, etc.) a los beneficiarios brindándoles alternativas de financiación a ellos y sus familias.

Todo este análisis nos llevaría a afirmar que hoy por hoy las microfinanzas en España se conciben más como un programa social que como una actividad lucrativa de la que obtener rentabilidad económica. Y ello sin perder de vista el hecho de que la transformación que se busca en el beneficiario final de las microfinanzas aleja a este de consumir otros recursos económicos de otros programas sociales promovidos tanto por el estado como por las organizaciones privadas.

El debate de la sostenibilidad está en la mesa y seguirá abierto, siendo uno de los principales retos a los que se enfrenta el sector, esto sin perder de vista al tercer actor que antes no mencionábamos y que no es otro que el posible beneficiario. Hoy más que nunca necesitan de los servicios microfinancieros un mayor número de personas que antes de esta crisis habían tenido acceso al sistema financiero e incluso, se habían sobreendeudado en parte por la sobreoferta crediticia que había en el mercado.

Mientras tanto, tenemos por delante un futuro prometedor que surge del interés mostrado por todos los asistentes al Encuentro que han propiciado la creación de un Grupo de Trabajo que entre otros, tiene la misión de poner en cuestión el camino recorrido hasta ahora. Esto nos “obligará” a dialogar entre todos los actores involucrados, sean desde el ámbito de las RSC de las entidades financieras, desde los órganos y entes oficiales encargados de la posible regulación de la actividad o desde el desempeño social de las entidades sociales que lo apoyan. Y todo ello, en aras de atender una necesidad que va en aumento ya que hay multitud de posibles beneficiarios esperando una oportunidad que tan sólo le puede llegar de mano de las microfinanzas.

2.6. La necesidad de una definición de microcrédito para el sector microfinanciero español

Jaime Durán Navarro

Coordinador Grupo de Trabajo de Legislación
Microfinanciera Española en Foro de MicroFinanzas

Una de las mesas de trabajo del primer Encuentro Nacional de MicroFinanzas estaba dedicada a la definición del microcrédito en España. Esto se debió a que uno de los elementos que se identificó como debilidad fue la falta de un concepto único sobre microcrédito.

La realidad de los microcréditos en Europa difiere bastante de la de Asia, África y América Latina, por lo que la definición que se adoptó en la 1ª Conferencia Internacional sobre MicroFinanzas¹⁰, que tuvo lugar en Washington D.C. en febrero de 1997, debe ser puesta bajo el contexto español.

Esto no es una tarea sencilla, y tenemos como ejemplo la legislación microfinanciera francesa que no acuña una definición de microcrédito sino que legislan sus características (importe máximo, beneficiarios, tipología, etc.).

Durante las discusiones en la mesa de trabajo se puso en manifiesto la visión heterogénea sobre los microcréditos en casi todos los aspectos. Desde los beneficiarios que bajo el término “en riesgo de exclusión financiera” entran casi todas las personas en estos momentos (la posibilidad de recibir crédito es muy baja en las actuales circunstancias incluso para las rentas más altas), las cantidades otorgadas que oscilaban entre 500€ y 50.000€, hasta el destino de los fondos que iban desde consumo de distinta índole a actividades productivas.

Un aspecto sobre el que hubo acuerdo en la mesa de trabajo fue el de cambiar el término pobreza (usado en otros continentes) por el de vulnerabilidad, más acorde al contexto europeo. Las dos horas de discusión e intercambio de ideas cimentó la necesidad de acordar una única definición para impedir que en el futuro otras instituciones se apropien del término con objetivos de marketing y se desvirtuó la idea, y al mismo tiempo, compartir una misma visión sobre el sector que nos permita coordinarnos y trabajar mejor.

¹⁰ Los microcréditos son programas de concesión de pequeños créditos a los más necesitados de entre los pobres para que estos puedan poner en marcha pequeños negocios que generen ingresos con los que mejorar su nivel de vida y el de sus familias.

Ese trabajo que comenzó en el primer Encuentro Nacional de Microfinanzas se continúa actualmente en el Grupo de Trabajo de Legislación Microfinanciera española. Dentro de los avances para llegar a esa definición de microcrédito está la cuantía máxima (25.000€) y el que el beneficiario del crédito sea una persona física y no jurídica. Estamos intentando acomodar, dentro de la definición, el trabajo que han estado desarrollando todas las instituciones dentro del sector, siempre que ello no nos suponga desvirtuar la misma.

Algo muy importante que hay que tener en cuenta sobre la definición de microcrédito en España es que no estamos hablando sólo de otorgar un crédito sino sobre todo de creer en las personas y del compromiso que adquiere una institución con la persona beneficiaria, que es mucho mayor que el que la persona beneficiaria contrae con la entidad.

Los microcréditos, al igual que las microfinanzas, tienen un componente social que es igual o más importante que el financiero y tiene que quedar reflejado de una manera clara en la definición del mismo.

Por eso, contar con una definición de microcrédito consensuada por todo el sector supondría un avance significativo en el desarrollo de una legislación microfinanciera española.

Nos queda mucho todavía por avanzar pero trabajando juntos es la única manera de que el sector microfinanciero español responda a las necesidades que las personas vulnerables tienen de él.

2.7. El futuro del sector microfinanciero español

Jean Claude Rodríguez- Ferrara
Comunidades Auto-financiadas (CAF)

Durante los últimos años, en los cuales he participado en diferentes congresos y reuniones relacionados con las microfinanzas, el sector microfinanciero español estaba centrado excesivamente en los créditos individuales, excesivamente enfocados en emprendedores y sin preocuparse por los ahorros de las personas más vulnerables. Además, a pesar de que éramos conscientes de la dependencia absoluta de las entidades sociales frente a las financieras, y que el alcance de los microcréditos no estaba llegando a los más necesitados (salvo honrosas excepciones) se aceptaba esta situación como si fuese la lógica natural en España.

Cuando estaba a punto de dejar de asistir a más reuniones porque sentía que no se aportaba nada nuevo en ellas y que muchas instituciones se contentaban con el “status quo” dominante, surgió la crisis financiera en 2009. Esto llevó al recorte de fondos para microcréditos, la supresión de muchos programas y empezaron a surgir voces discordantes entre las instituciones del sector. En 2010, con la crisis de las cajas de ahorro, el modelo imperante y considerado imperturbable del sector microfinanciero español se vio amenazado y la palabra crisis se convirtió en una realidad para los microcréditos en España. Por otro lado, era necesario que los principales actores de las microfinanzas en España debatiéramos y trabajáramos conjuntamente: el sector financiero, las entidades sociales, el sector público, el sector académico y las redes ciudadanas.

En ese momento surgió la convocatoria para el primer Encuentro Nacional de Microfinanzas que organizaba el Foro de MicroFinanzas en España y esa cita se convirtió en un motivo para la esperanza. Si fuéramos capaces de afrontar la crisis con la honestidad necesaria para reconocer los errores, y con la valentía suficiente para afrontar el desafío de transformar la crisis en una oportunidad, podríamos salvar el sector en el país.

Mi esperanza se convirtió en realidad, y el primer Encuentro Nacional se convirtió en un verdadero foro de discusión y trabajo para salir todos juntos adelante. Además de realizar un acertado análisis de las debilidades, fortalezas, amenazas y oportunidades, se puso la base para definir un nuevo marco regulatorio que permita la aparición de instituciones microfinancieras (IMF) y redefinir las microfinanzas en España.

Un elemento que va a ser muy importante de cara al impacto de las microfinanzas es el microahorro. En España, hay miles de personas de entre las más vulnerables que desearían y pueden ahorrar pero el sistema no se lo permite. Los bancos penalizan a los pequeños ahorristas, pues si ahorras 100€ en una cuenta corriente puede ser que al final de año sólo tengas 95€, por las comisiones que te han cobrado. Como se ha demostrado en otros continentes, el impacto de los microahorros es más importante que el impacto del microcrédito, pues son los ahorros los que permiten que la gente salga de la pobreza. En un reciente congreso europeo de microfinanzas, preguntamos a la gente quién creía que el ahorro era más importante que el crédito, y el 90% estuvo de acuerdo. Luego les preguntamos quién estaba realizando programas de microahorro y solamente dos entidades levantaron la mano.

Otro elemento clave va a ser la aparición de redes ciudadanas tanto físicas como virtuales que van a diseñar productos financieros conjuntamente para afrontar sus necesidades básicas y apoyarse mutuamente. En ese marco, por ejemplo, ya están proliferando las CAF (Comunidades Autofinanciadas) o los tontines (instrumentos de solidaridad financiera) no sólo entre las comunidades de inmigrantes sino entre el resto de la población española. Considero que estas metodologías basadas en que la gente más vulnerable se apoya entre ella jugará un papel importante dentro del sector.

Por último, destacar el papel que ha estado desempeñando el Foro de MicroFinanzas durante los últimos años: aportando una visión crítica y a la vez enriquecedora, un dinamismo y una coordinación muy necesaria dentro de un sector tan heterogéneo y que va a ser fundamental de cara al futuro. El Grupo de Trabajo de Legislación Microfinanciera Española que coordina el Foro de MicroFinanzas, en el que participan representantes de todo el sector y que nació como resultado del Encuentro Nacional, va a ser clave para el futuro del sector ya que la ausencia de una legislación microfinanciera fue, para casi todos los participantes, un elemento clave de cara al futuro.

Bibliografía

Ballesteros, C., Durán, J., Lacalle, M., Rico, S. (2004) *Los microcréditos: alternativa financiera para combatir la exclusión social y financiera en España*. Cuaderno Monográfico nº 1, Foro Nantik Lum de MicroFinanzas, Madrid.

Confederación Española de Cajas de Ahorro (CECA) (2005): «Situación del Microcrédito en las Cajas de Ahorros Españolas», en Funcas (ed.), *El libro Blanco del Microcrédito*, pp. 39-60, FUNCAS, Madrid.

Daley-Harris, S. (2011): *Informe sobre el Estado de la Campaña de la Cumbre del Microcréditos 2011*, Campaña de la Cumbre del Microcrédito, Washington D.C.

Ferrandis, M.A. (2006): «Los Montes de Piedad españoles en la actualidad», en García García, A.C y García Gómez, A.M (Eds.) VV.AA., *Las Cajas De Ahorros Españolas y las Microfinanzas*, Biblioteca de Economía Caja Granada, Granada pp. 87-142.

Jayo, B; Rico, S. y Lacalle, M. (2009): *Microcréditos en la Unión Europea*, Cuaderno Monográfico nº 11, Foro Nantik Lum de MicroFinanzas, Madrid.

Jayo, B; Rico, S. y Lacalle, M. (2008): *Overview of the Microcredit sector in the European Union*, European Microfinance Network, París.

Jayo, B; Rico, S. y Lacalle, M. (2008): *Microcréditos para la Inclusión*, Cuaderno Monográfico nº 10, Foro Nantik Lum de MicroFinanzas, Madrid.

Kim, J. (2009): Peer-to Peer Lending Refuses to die, The Wall Street Journal. <http://blogs.wsj.com/wallet/2009/01/22/peer-to-peer-lending-refuses-to-die>

Lacalle, M.; Rico, S., Durán, J. y Ballesteros, C. (2005): *Las entidades Sociales de apoyo al microcrédito: su papel con la concesión de microcréditos en España*, Cuaderno Monográfico nº 3, Foro Nantik Lum de MicroFinanzas, Madrid.

Lacalle, M.; Rico, S., Márquez, J. y Durán J. (2006): *Glosario básico sobre microfinanzas*, Cuaderno Monográfico nº 5, Foro Nantik Lum de MicroFinanzas, Madrid.

Morduch, J. (1998): «The microfinance Schism», *Development Discussion Paper* nº 626, Harvard Institute for International Development, Harvard.

Síntesis de la Legislación de la Unión Europea: Desarrollo del Microcrédito:
http://europa.eu/legislation_summaries/enterprise/business_environment/n26115_es.htm

Yunus, M. (2003): *Banker to the Poor: Micro-lending and the battle against World poverty*. Public Affairs, New York.

FORO
DE MICROFINANZAS



El Foro de Microfinanzas es un espacio de debate abierto y estudio permanente sobre microfinanzas, pionero en España. Sus objetivos son:

- Crear un núcleo de estudio permanente sobre microfinanzas en el que participen la Universidad, las ONG, las entidades financieras, la Administración Pública y la sociedad en general.
- Fomentar el intercambio de experiencias y conocimientos sobre programas de microfinanzas en la búsqueda de un objetivo común: Reducir los niveles de pobreza en el mundo.
- Sensibilizar a la sociedad sobre las causas de la exclusión social y la pobreza, fomentando las iniciativas microfinancieras y microempresariales, el ahorro ético, la inversión social y otras alternativas financieras como instrumentos para combatirlas.

El presente Cuaderno forma parte de la Colección de Cuadernos Monográficos que sirve como herramienta de divulgación y sistematización del Foro. En la Colección se han publicado los siguientes títulos:

- Nº1** Los Microcréditos: alternativa financiera para combatir la exclusión social y financiera en España. Descripción de las principales iniciativas. *Diciembre 2004.*
- Nº2** El Microcrédito como instrumento de reconciliación: evaluación de impacto de los microcréditos de Cruz Roja Española en Ruanda. *Marzo 2005.*
- Nº3** Las Entidades Sociales de Apoyo al Microcrédito. Su papel en la concesión de microcréditos en España. *Mayo 2005.*
- Nº4** El Microcrédito como instrumento de la cooperación española para el desarrollo. *Diciembre 2005.*
- Nº5** Glosario básico sobre microfinanzas. *Enero 2006.*
- Nº6** Microempresa y Microahorro en la Selva Lacandona, Chiapas: Impacto en el progreso social de la mujer indígena. *Agosto 2006.*
- Nº7** Microcréditos e Inmigración: Inserción sociolaboral en España y reducción de los flujos migratorios irregulares. *Septiembre 2006.*
- Nº8** El Banco Grameen. *Febrero 2007.*
- Nº9** Evaluación del impacto de los programas de microcréditos: Una introducción a la metodología científica. *Diciembre 2007.*
- Nº10** Microcréditos para la inclusión. *Julio 2008.*
- Nº11** Microcréditos en la Unión Europea. *Septiembre 2009.*
- Nº12** Glosario básico sobre microfinanzas. *Abril 2010*
- Nº13** Gestión del Desempeño Social a través de un Enfoque Integral: Estudio de caso de PRIZMA *Noviembre 2010*
- Nº14** Evaluación de Impacto del Programa de Microcrédito de la Fundación Sur Futuro en la región Enriquillo (República Dominicana). *Abril 2011*

Entidades financiadoras



fundación



Entidades colaboradoras

